

DEFINICIÓN, BASES FILOSÓFICAS Y CIENTÍFICAS DEL MISTICISMO

Definition, philosophical and scientific foundations of mysticism

RAÚL LEÓN BARÚA ¹

RESUMEN

El autor reflexiona sobre el concepto de Dios y cómo la tecnología ha permitido visualizar en imágenes cerebrales cuando un sujeto se encuentra en trance o meditación mística.

Palabras claves: Dios, tomografía computarizada de emisión fotónica simple, philosophy.

ABSTRACT

The author reflects on the concept of God and how technology has allowed to visualize brain images when a subject is in trance or mystical meditation.

Key words: God, single photon emission computed tomography, philosophy.

INTRODUCCIÓN: EL MISTICISMO.

El misticismo es la doctrina religiosa y filosófica que admite la realidad de una comunicación directa y personal con Dios. Dadas las raíces etimológicas de la palabra misticismo -cerrado, oculto-, mística de cada religión es, pues, la parte de ella que se refiere a sus peculiares misterios. ⁽¹⁾

Merkur considera como los cinco más comunes síntomas de una experiencia mística: *“un sentido de unidad o totalidad”; “un sentido de ausencia de tiempo”; “un sentido de haber encontrado una última realidad”; “un sentido de lo sagrado”; y, “un sentido de que uno no puede describir adecuadamente la riqueza de su experiencia”.* ⁽²⁾

Otras expresiones que han sido usadas para describir la experiencia mística han incluido sentimientos tales como *“una sensación de ligadura indisoluble de ser uno con el mundo externo como un todo”, “una experiencia mayor”, “experiencia consciente pura”, “consciencia cósmica”, “sentimientos de unidad”, “una mayor sensación de un poder más alto de realidad última”, “disminución o pérdida del sentido de sí mismo”, “disolución del ego normal, con un nuevo tipo de ego funcionante”, “una percepción alterada del espacio y el tiempo, inefable, con apreciación de la naturaleza holística e integrada del universo y la unidad de sí mismo con ella”; y, “la consciencia de Dios”.* ⁽²⁾

Con estas ideas sobre el concepto del misticismo, creo que puedo abordar con más seguridad sus bases filosóficas y científicas.

BASES FILOSÓFICAS DEL MISTICISMO.

El famoso filósofo Baruch Spinoza (1632-1677) precisó el concepto de lo que es la substancia. Para él, la substancia es *“causa en sí”*; o sea, que en su esencia está el ser causa. Al ser causa es, por lo tanto, causa de todo lo que existe. Pero, también, es causa de sí misma; y, al ser causa de sí misma, es infinita en el tiempo y en el espacio. ⁽³⁾ Para explicar mejor este concepto, puso como ejemplo que cuando una cosa

¹ Profesor emérito y titular de la Cátedra de Historia y Filosofía de la Medicina, Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú.

A origina una cosa B, limita a la cosa B en el tiempo y en el espacio: la limita en el tiempo al originarla en un momento dado, y en el espacio al originarla en una forma determinada. Pero esto no sucede cuando la substancia es causa de sí misma.

Spinoza precisó, también, que la substancia tiene atributos, y que los atributos son lo que la mente percibe de la esencia de la substancia. Para precisar esto, Spinoza tomó y evaluó los atributos propuestos por Descartes: “*res extensa*” o extensión, y “*res cogitans*” o mente. Pero Descartes separó, por presiones de ideas políticas, a la extensión y la mente, mientras que Spinoza consideraba unidos e infinitos a estos atributos. Además, consideraba que las cosas que se originan resultan de “afecciones” de los atributos.

Al decir que la substancia es igual a Dios y la naturaleza, Spinoza fue calificado como panteísta. Según el panteísmo, “la naturaleza crea sólo las cosas materiales que pueden ser percibidas por nuestros sentidos”. Pero, él contestó precisando que la naturaleza es “*natura naturans*” que crea todo lo que existe incluyendo el infinito, y que “*natura naturata*” es lo natural que puede ser percibido por el ser humano, y que no incluye lo infinito.⁽⁴⁾

Para comprender esto mejor, voy a exponer todas las formas como se ha tratado de definir lo que es Dios. (5) Según el deísmo, “Dios creó el universo, y dejó que siguiera su curso”. Según el teísmo, “Dios creó el universo, e interviene a veces en él cuando es necesario”. Según el panteísmo, “Dios creó el universo, y este es sólo lo que el ser humano puede percibir con sus sentidos y con métodos científicos que va creando”. Y, finalmente, según el panenteísmo, “Dios origina todo lo que existe, y todo lo que origina está en él”; o mejor dicho, “Dios es un todo eterno e infinito en el que se generan

todas las cosas, y todo lo que se genera está en él”.

Esto justifica, pues, la definición que hacía Spinoza de substancia: “Substancia es causa de sí misma”. De allí que consideraba, como una unidad, a Dios, la substancia, la naturaleza *naturante* y la naturaleza *naturata*.⁽⁵⁾

BASES CIENTÍFICAS DEL MISTICISMO.

Andrew Newberg, Eugene D’Aquili y Vince Rause, profesores de la Universidad de Pennsylvania, hicieron un estudio muy interesante en un joven amigo, Robert, que les explicaba que, cuando practicaba meditación trascendental, sentía que perdía la sensación de los límites de su cuerpo y se unía con un todo eterno e infinito, es decir, con Dios.⁽⁶⁾

Newberg *et al* le propusieron estudiar los cambios que se producían, entonces, en sus funciones cerebrales, empleando un sistema de tomografía computarizada con emisión de positrones. (6) Robert aceptó la propuesta, y acordó sentarse en un cuarto con las piernas dobladas en posición de loto, con un hilo en su mano y que estaba extendido hasta otro cuarto donde Newberg *et al* tenían también el sistema de tomografía listo para estudiar la función cerebral de Robert, cuando él comunicara, traccionando el hilo, que su estado meditativo estaba llegando a su nivel trascendental.

Antes de que se produjera el nivel trascendental, la actividad en las diferentes zonas del cerebro era totalmente normal. Pero, al producirse el nivel trascendental, la actividad del lóbulo parietal izquierdo, que es la zona del cerebro denominada el área de orientación, porque nos permite sentir los límites de nuestro cuerpo, se reducía marcadamente. Y se reducía, también marcadamente, la actividad de la amígdala cerebral. La amígdala cerebral, cuando está

activada, induce la aparición de temor y, cuando no está activada, el temor desaparece. Robert estaba pues, en lo cierto, cuando afirmaba que, al producirse ese cambio, dejaba de sentir los límites de su cuerpo y, consecuentemente se unía con un todo eterno e infinito, esto es, con Dios. (2,5) Este concepto va de acuerdo totalmente con el de panenteísmo que hemos resaltado líneas arriba.

Newberg *et al* aplicaron también este sistema de estudio en grupos de monjes tibetanos y de monjas franciscanas que oraban y meditaban hasta sentirse unidos con un todo eterno e infinito, o sea con Dios, confirmando los mismos hallazgos en el lóbulo parietal izquierdo y la amígdala que habían obtenido en Robert. (3,6) Newberg *et al* dieron a su importante descubrimiento el muy apropiado nombre de “neuroteología”.⁽⁶⁾

CONCLUSIONES.

La idea de Dios surgió desde los primeros momentos de la existencia del ser humano; y, cuando se creó la filosofía, la idea alcanzó conceptos de alto nivel, como son los de

Spinoza que he descrito anteriormente. Toda esta importante contribución inicial ha quedado confirmada científicamente por los significativos hallazgos de Newberg *et al* en el sentido panenteísta de que “Dios es un ser eterno e infinito en el que se genera todo lo que existe, y todo lo que existe está en Dios”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Misticismo. Larousse. Bogotá. Diccionario enciclopédico, 1999: 674.
2. Alper, M. The “God” Part of the Brain: A scientific interpretation of human spirituality and God. 1996, pages 133-4.
3. Spinoza, B. Ética (Ethica ordine geométrico). Traducción: Ángel Rodríguez Bachiller. Madrid: Sarpe, 1984.
4. Spinoza, B. Correspondencia completa. Traducción, introducción, notas e índices de Juan Domingo Sánchez Estop. Madrid: Hiperión, 1988. Págs. 182-3.
5. Borg, MJ. The God we never knew: Beyond dogmatic religion to a more authentic contemporary faith. San Francisco: Harper, 1998.
6. Newberg A, D’Aquili E, Rause V. Why God won’t go away. Brain science and the biology of belief. New York: Ballantine Books. 2002.

CORRESPONDENCIA:

Dr. Raúl León Barúa

e.mail: rlbmd@ndt-innovations.com